

EL RINCON DEL DOCAT

2019

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 164

¿QUE DICE LA BIBLIA CON RESPECTO A LA RIQUEZA Y LA POBREZA?

Debemos atesorar riquezas ante Dios. La riqueza material no es el objeto de una vida cristiana. En este punto, con la palabra “riqueza” entendemos la riqueza material, pero hay otro tipo de riqueza que no es la material. Y el Evangelio nos dice que atesoremos tesoros ante Dios, refiriéndose a las riquezas espirituales. Las riquezas materiales no tienen valor en sí mismas, porque una vez muertos las riquezas materiales no sirven de nada.

Los bienes materiales sirven en la medida que estén puestos al servicio de los bienes espirituales. Existe una frase determinante de **San Ignacio de Loyola** aplicado a este tema: *“en tanto en cuanto me sirve para el reino de Dios los cojo y me sirvo de ellos. En tanto en cuanto acaban siendo un obstáculo me desprendo de ellos”*.

Los bienes materiales tampoco son signo de una gracia especial de Dios. En la historia de la humanidad ha existido un debate sobre si el rico ha sido bendecido por Dios para ser rico, y el pobre has sido maldecido por Dios. Incluso algunas de las facciones protestantes, como Calvino, afirmaban tal cosa. La riqueza en sí misma también puede tener un motivo pecaminoso porque alguien haya atesorado bienes haciendo “masa con la harina de los pobres”.

El Padrenuestro dice en una de las peticiones: **“danos hoy nuestro pan de cada día”**. No dice “lléname las arcas para que no tenga que pedirte durante una larga temporada”, en el sentido de acumular todos los bienes de manera que no se necesite pedir más a Dios. Nos dice que le pidamos cada día, que Él cada día nos sustentara. Así pues, claro que necesitamos los bienes materiales para tener el corazón centrado, porque si uno vive en la miseria va a estar angustiado y descentrado.

j.m 2019

No aspiramos al lujo, sino a todos los bienes necesarios para una vida feliz, con un cierto bienestar para la preservación de la familia, para la misericordia y para la participación en la vida cultural y en la formación, así como para un progresivo desarrollo social. Con esto, lo que se está subrayando también **es el valor de la austeridad**. El hacer mucho con poco es una maravilla. Porque algunos no pueden hacer “menos con más”, porque igual están llenos de medios y hacen casi nada. Dios multiplica esos pocos panes y peces, sin embargo, pocas veces se oye que Dios multiplique las “grandes panaderías”. En esta forma de relacionarnos con los bienes materiales, Dios nos bendice y nos hace instrumentos suyos